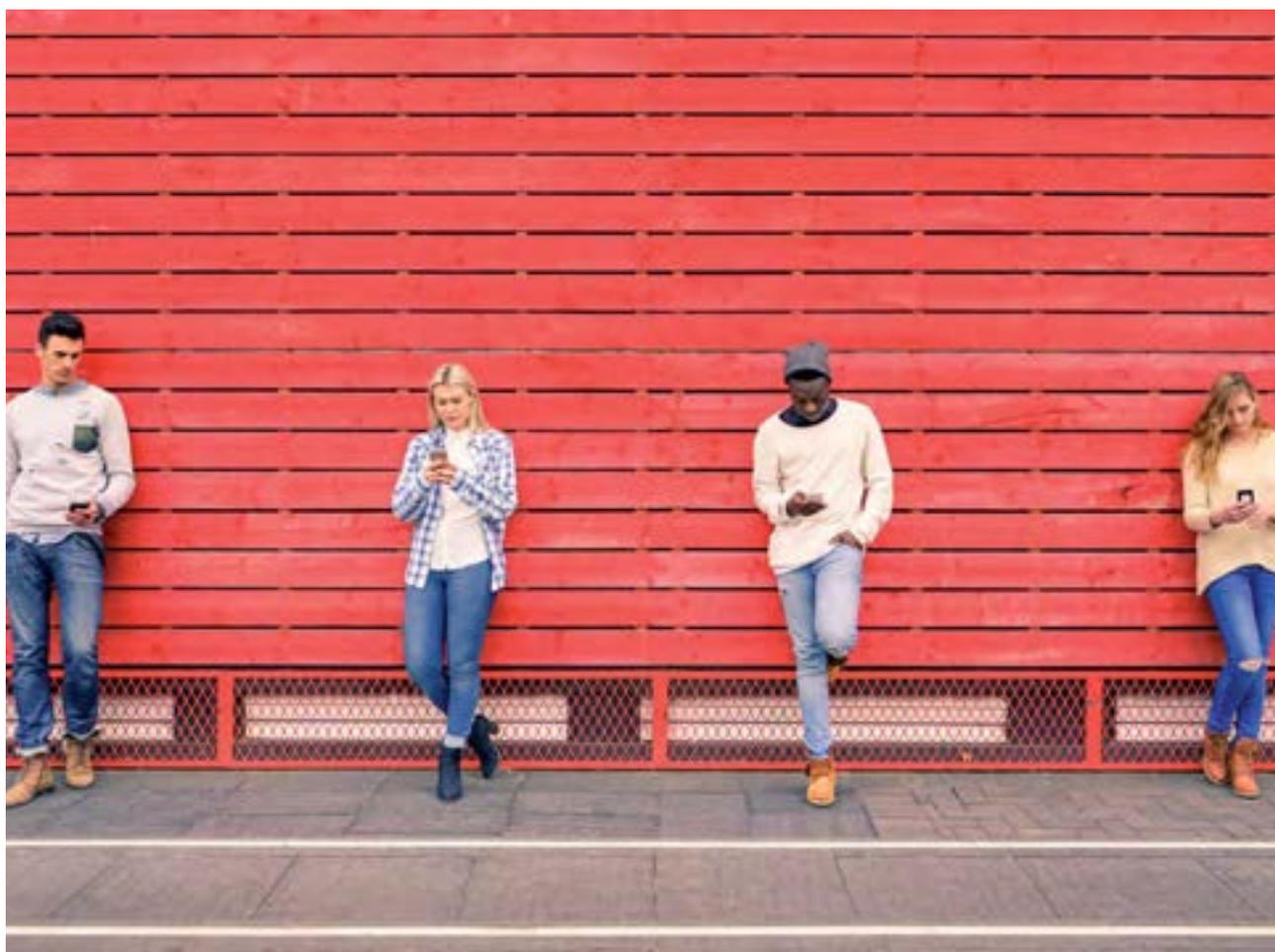




La evaluación fiable de las relaciones sociales entre iguales



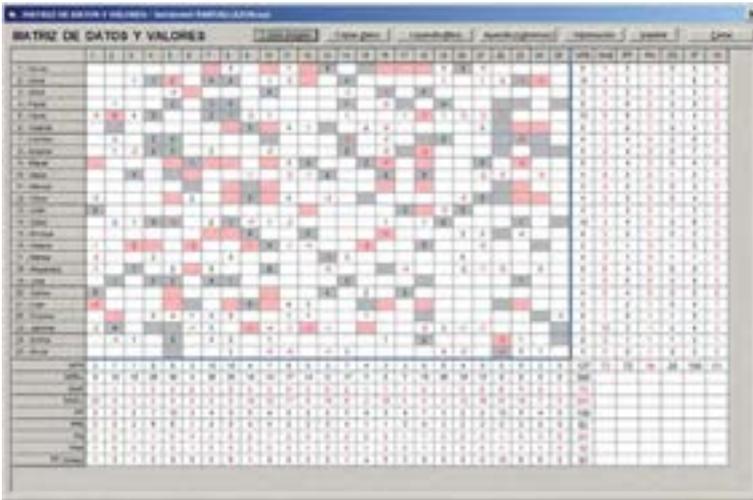
Cuando se pregunta a niños y adolescentes para qué van a la escuela o al instituto una de las primeras respuestas que dan, cuando no la primera, es que para “ver, estar, jugar, o pasárselo bien con sus amigos o compañeros”.



Francisco Juan
García Bacete



Universitat Jaume I - UJI
fgarcia@uji.es



Por relaciones entre iguales entendemos aquellas interacciones sociales que tienen lugar entre quienes tienen edades parecidas. Las relaciones con los iguales son experiencias frecuentes, valiosas, y necesarias durante la infancia y la adolescencia. Niños y adolescentes son conscientes de su importancia y a ello dedican gran parte de su energía diaria. CASAS (2010) encontró que la actividad favorita de los escolares españoles entre 7 y 16 años era estar con sus amigos y PYHÄTLÖ, SOINI y PIETARINEN (2010) que para los estudiantes finlandeses en el momento de finalizar el bachiller, las experiencias más cruciales de toda su escolaridad habían sido las relaciones sociales que habían mantenido. Y no es de extrañar que sea así pues mantener una mínima cantidad de relaciones afectivas duraderas y formar parte de grupos son dos de las necesidades humanas más básicas (RYAN, 2000).

La investigación ha demostrado grandes beneficios asociados con disfrutar de

relaciones positivas entre iguales. Estas relaciones influyen significativamente en el autoconcepto y en el bienestar psicológico de los niños (RYAN, 2000), en su desarrollo cognitivo y socioemocional (HARTUP, 2009), y en sus motivaciones, resultados académicos y actitudes hacia la escuela (BOULTON, 2011). Pero el contrario también es cierto. Las relaciones negativas entre iguales como el rechazo, también son experiencias comunes en la infancia y la adolescencia (KILLEN, RUTLAND Y JAMPOL, 2009) y predicen afectos negativos, estrés emocional, conductas desadaptativas (JUVONEN Y GROSS, 2005) y pobres resultados académicos (BELLMORE, 2011).

Sin embargo, el análisis de la formación del profesorado pone en evidencia la necesidad de educar a los maestros sobre sus relaciones con los estudiantes, las relaciones entre los estudiantes y su impacto en la ecología social del aula (AKDAĞ Y HASER, 2016; SERDIOUK, RODKIN, MADILL, LOGIS Y GEST, 2015).

Diferentes tipos de relaciones entre iguales

Las relaciones sociales no son uniformes y adoptan una gran diversidad de formas y cualidades. Se pueden diferenciar relaciones en función de diferentes criterios.

Preferencia y popularidad: los niños preferidos son los que más gustan en la clase. Las razones pueden ser diversas: por elección personal, por su conducta, por familiaridad, por lo que aportan al grupo... Hasta hace poco se confundían con los niños populares, conocidos o famosos, pero ambas figuras responden a características diferentes (JIMÉNEZ, 2015). La preferencia tiene el carácter afectivo de ser querido por muchos y está vinculada a un perfil prosocial, mientras que la popularidad tiene el carácter reputacional de favorito o con quien quieren estar todos y presenta un perfil mixto de habilidades sociales y de poder en el grupo.

Relaciones diádicas y relaciones grupales: se dice que dos niños son amigos cuando la preferencia entre ambos es bidireccional. La reciprocidad es la característica que define la amistad, y no es una propiedad ni individual ni grupal



ACTIVIDADES DE AULA

sino diádica o relacional, que se entiende como querer estar juntos. En los grupos es fácil identificar parejas de amigos, pero además la idea de grupo se asocia al logro de objetivos. Para entender los grupos además de las preferencias es imprescindible prestar atención a la jerarquía y a las dinámicas sociales, al estatus de cada miembro y del grupo frente a otros grupos, y a los procedimientos que se siguen para lograr los objetivos pero también para señalar quién es miembro y quién no lo es. En función de criterios de visibilidad y centralidad, en un grupo se puede tener un estatus nuclear, secundario o periférico, los mismos que la posición de cada grupo en el gran grupo o aula (GARCÍA BACETE Y MARANDE, 2013). Los grupos forman la red social del aula.

Realidad social y percepción interpersonal: hasta ahora se ha hablado de la realidad social, esto es, de lo que cuentan los participantes en los intercambios sociales. Sin embargo, cada niño interpreta cómo le va en esa realidad o cómo cree que lo ven los otros, y construye su propia autocompetencia social. Pero realidad social y percepción interpersonal no necesariamente van de la mano. Hay niños cuyas expectativas son en gran parte acertadas (realismo perceptivo) y niños que emiten expectativas que coinciden con la realidad (ajuste perceptivo). Por el contrario, hay niños que se ven más competentes de cómo el grupo los valora o que esperan más nominaciones positivas o negativas (son sobrestimadores) y niños que se ven más incompetentes de como sus compañeros les perciben o que no identifican acertadamente a quienes realmente les eligen o les rechazan (son subestimadores). No está claro si estas imprecisiones o sesgos conducen a desajustes o tienen un carácter protector.

Relaciones positivas y negativas: es fácil deducir que las relaciones sociales tienen su dificultad o problemática, y hablamos de niños y niñas rechazados e ignorados, de niños impopulares o de quienes nos alejamos, de niñas sin amigas o con amistades poco recomendables o incluso con enemigos (MUÑOZ TINOCO,

Dar entrada en las aulas a los contenidos socioemocionales, los procedimientos cooperativos y las actitudes de coordinación interpersonal, proporciona a los alumnos el contexto necesario para aprender a relacionarse bien con los demás.

Introducir un currículo socioemocional en el aula. Esto es, programar dos periodos semanales para desarrollar de modo estructurado el aprendizaje de contenidos socioemocionales (prosocialidad, asertividad, gestión emocional, resolución de conflictos), uno a base de diálogos que son estimulados por textos literarios seleccionados y por la propia experiencia, y otro de modelado y de práctica. Ejemplo de guía para el diálogo con niños de primero. Contextualización: la profesora ha hecho de cuentacuentos del libro *El pez Arcoiris* en clase. El pez Arcoiris es, gracias a sus relucientes escamas, el pez más bonito de todo el océano. Sin embargo, no es feliz porque los otros peces no le aceptan. El pulpo le ayudará a encontrar la solución: compartir (comportamiento prosocial básico). Propuesta de diálogo-reflexión: imagina que eres el pez Arcoiris: ¿cómo te sentirías con tus escamas plateadas?; imagina que eres el pececillo azul: ¿cómo te sentirías si el pez Arcoiris no te da una escama?; lo que hace inicialmente el pez Arcoiris ¿está bien o mal?, ¿por qué?, ¿qué tienes tú que no tengan los demás?, ¿qué tienes tú que quieran los demás?, ¿qué tienes tú que necesita otro niño o niña?

Organizar la clase en equipos cooperativos para trabajar los contenidos escolares utilizando estructuras cooperativas (KAGAN Y KAGAN, 2010; PUJOLÀS, 2009), como por ejemplo lápices al centro, folio giratorio, mesa redonda, tutoría en parejas... a ser posible en un aula organizada con procedimientos cooperativos. Se formarán equipos de cuatro alumnos, siendo el primer miembro de cada equipo un alumno rechazado, ignorado o con dificultades de relación, para lo que se usará la información proporcionada por Sociomet. Las estructuras cooperativas son una especie de molde que permite trabajar contenidos diversos de acuerdo con los principios del aprendizaje cooperativo (interdependencia positiva, responsabilidad individual, participación igualitaria, interacción simultánea). Por ejemplo, en la estructura lápices al centro, primero los alumnos dedican 1 minuto a pensar individualmente sobre la tarea planteada, transcurrido el tiempo para pensar todos ponen los lápices al centro de la mesa. Los lápices no se vuelven a coger hasta que se haya debatido la cuestión y se haya llegado a un acuerdo al que cada miembro ha contribuido con una aportación, y así sucesivamente hasta finalizar el ejercicio.

Practicar la coordinación de perspectivas. KARCHER (2007) propuso un esquema sencillo para enseñar a los alumnos a solucionar problemas interpersonales, organizado en 6 pasos, de modo que en cada paso se pone al alumno en situación de pensar tanto desde su propia posición como en la posición del otro compañero. Pasos:

1. Definir el problema
2. Generar alternativas.
3. Seleccionar una estrategia.
4. Implementar una estrategia.
5. Evaluar los resultados.
6. Reforzar el aprendizaje.

Ejemplo: pauta de entrenamiento para la fase generar alternativas: primero, el profesor les pregunta si quieren escribir un listado con las diferentes maneras en que se podría resolver sus problemas; segundo, alternativamente pregunta a cada alumno: ¿qué es lo que te permitiría conseguir lo que quieres?, ¿qué podrías hacer para que tu compañero consiga lo que quiere? Por último se pregunta: ¿hay algunas de estas estrategias que os harían felices a los dos? Una vez se ha entrenado y practicado este esquema pasa a formar parte de los recursos interpersonales que los alumnos de forma autónoma o a iniciativa de otro (profesor o compañero) aplican cotidianamente.



ÁGORA DE PROFESORES

El trabajo más importante que puede realizar el profesorado es ser cada vez más consciente de la importancia de los procesos interpersonales en el aula y de su propia influencia en las relaciones entre los iguales. El profesor actúa como referente social que influye en el comportamiento de sus alumnos y en las percepciones y preferencias que tienen de las conductas de sus compañeros (CHANG, 2004). El profesorado puede activar en clase toda una serie de recursos que potencien y valoren las relaciones en el aula, como:

- Dotarse de instrumentos sencillos de evaluación que le permitan conocer de forma fiable y válida las relaciones entre los alumnos. Sociomet, junto con otros de los instrumentos que se han comentado, pueden contribuir a este fin.
- Promover ciertas normas de aula (colegio) que favorezcan la prosocialidad, la asertividad, la gestión socioemocional, la solución de problemas. Estas normas pueden surgir de diálogos y reflexiones que previamente han tenido lugar en clase a partir de historias o literatura infantil (contenidos socioemocionales) y se pueden hacer visibles en el aula mediante la elaboración de un poster. Por ejemplo, la norma “me meto en tus zapatos” (gestión emocional) busca invitar permanentemente a los alumnos a ponerse el lugar de sus compañeros, en esforzarse en comprenderlos. Nuestro equipo elaboró esta norma a partir de la lectura del libro infantil *¿Qué le pasa a Mugán?* de Begoña Ibarrola (2006).
- Establecer estrategias permanentes en el aula como recursos habituales que permitan a los alumnos practicar comportamientos prosociales y ofrecer modelos de buenas prácticas. La pareja de ayudadores es un ejemplo de estrategia. Las parejas se pueden nombrar cada día o cada semana, según se decida. Su misión es doble: ofrecer ayuda cuando crean que algún compañero lo necesite y que todos los alumnos sepan que ante cualquier dificultad pueden ponerse en contacto con los ayudadores. Al finalizar el día se puede dedicar 10 minutos de clase para que cada alumno voluntariamente diga quién le ha ayudado, cómo ha sido la ayuda, cómo se ha sentido y que agradezca la ayuda recibida.
- Hablar bien del alumnado y en particular del alumnado rechazado. El profesor intenta cambiar la imagen y las expectativas que tiene de un alumno devolviéndole al alumno una imagen diferente a la que está habituado, mediante unas palabras y unos gestos, unas alegrías y unas ayudas. Para ello el profesor tiene que pensar, planificarse y actuar. Por ejemplo, escriba en un folio el nombre de un alumno rechazado y piense en atributos y conductas por las que puede ser elogiado, alabado, en expresiones de afecto que le puede dirigir, en expectativas positivas para su futuro, en hacer atribuciones de la conducta de ese alumno basadas en la capacidad y en el esfuerzo... muéstrele cómo su conducta impacta de forma positiva en usted... no deje de escribir alguna cosa en el papel y al día siguiente esté atento a las oportunidades para ponerla en práctica.

2015), de niños que están aislados o son periféricos en sus grupos, de perceptores poco realistas o desajustados...

Con casi toda seguridad todas las personas experimentan todo tipo de relaciones, pero lo que realmente hace que su impacto sea positivo o negativo no es tanto el tipo de relación en sí, sino la combinación de diferentes tipos de relaciones y su estabilidad a lo largo del tiempo. Por ejemplo, no es lo mismo un niño rechaza-

do que se autopercibe como rechazado que otro que no percibe el rechazo, uno que no gusta a cinco compañeros que otro que no gusta a la mitad de la clase, o que quienes le rechazan sean de su mismo sexo o del otro, que sus rechazadores sean los preferidos o los populares de la clase o que sean otros rechazados o impopulares, que tenga o no tenga amigos y quiénes sean sus amigos, que forme parte o no de un grupo y de su posición en ese grupo y la del grupo en el aula... o la combinación de motivos por los que se le rechaza. Es necesario seguir investigando y contar con instrumentos de evaluación que permitan acercarnos a varias dimensiones de las relaciones entre iguales y hacerlo de modo sencillo y continuado porque la realidad de las relaciones sociales en un aula varía en el tiempo.

Evaluación de las relaciones sociales

Los investigadores del campo de las relaciones sociales han puesto a nuestro alcance diversos instrumentos de evaluación. Estos instrumentos se pueden clasificar atendiendo a la información que proporcionan, al método que se utiliza o a quien proporciona la información. Sin duda, la observación natural es el método básico al que no se puede renunciar. Pero algunas dificultades de la observación, como la cantidad de tiempo que requiere, que no siempre se tiene acceso al escenario en el que ocurren las conductas, o que a menudo requiere de *softwares* y protocolos, no la hacen recomendable como único método. Una alternativa es diseñar experimentos sociales que permitan observar las conductas, pero esta tarea tampoco es fácil ni accesible al profesorado. Por eso la mayoría de veces la observación se ve complementada por cuestionarios o escalas en las que el propio niño (p. ej., las escalas de HARTER y PIKE, 1984; adaptadas al castellano por GARCÍA BACETE y cols., 2014) o sus profesores o padres informan de su conducta o competencia social (p. ej., *Cuestionario de habilidades de interacción social* de MONJAS, 2004). Pero sin duda, los métodos que usan como informantes los



mismos compañeros quienes participan en las situaciones sociales les convierten en un método ideal. Se trata de los métodos sociométricos. De entre éstos destacan el método de calificaciones, el adivina quién es y el de nominaciones directas (GARCÍA BACETE Y GONZÁLEZ, 2010). El método de nominaciones es una técnica fácil de implementar y fácil de comprender por los participantes lo que la hace especialmente recomendable (GOMMANS Y CILLESSEN, 2015). El método de nominaciones consiste en que cada alumno elija a un número de compañeros de clase, limitado o ilimitado, en función de un criterio (preferencia, popularidad, amistad, de red...) positivo o negativo previamente establecido.

El estudio de la preferencia interpersonal a través de Sociomet

El cuestionario de preferencias sociales (GARCÍA BACETE Y COLS., 2014). Este cuestionario está formado por cuatro preguntas, todas ellas precedidas por la fórmula "De todas las niñas y niños de tu clase":

1. ¿Con quiénes te gusta estar más?
2. ¿Con quiénes no te gusta estar?
3. ¿A quiénes crees que les gusta estar contigo?

4. ¿A quiénes crees que no les gusta estar contigo?

Si el criterio o la pregunta en lugar de con quiénes te gusta estar, fuera quiénes son los más populares, tus mejores amigos o con quiénes sueles ir..., nos proporcionaría información más precisa sobre popularidad o impopularidad, amistades o enemistades, o las redes sociales y el clima social..., pero alguna de estas informaciones también se puede obtener empleando sólo el cuestionario de preferencias.

El programa Sociomet (GONZÁLEZ Y GARCÍA BACETE, 2010 a y b) nos ayuda a gestionar toda esta información, independientemente del tipo de criterio o pregunta. Sociomet es un *software* con un entorno amigable en el que la introducción de los datos es sencilla (primero se introduce la lista de clase y a continuación las respuestas de cada alumno a cada una de las cuatro preguntas, esto es, se introduce el número de lista de cada alumno que ha sido nominado en cada pregunta). En Sociomet se pasa fácilmente de unas pantallas a otras, proporciona un gran volumen de valores e índices sociométricos de cada niño y del grupo clase, siempre acompañados de su significación estadística, de repre-

SOCIOMET

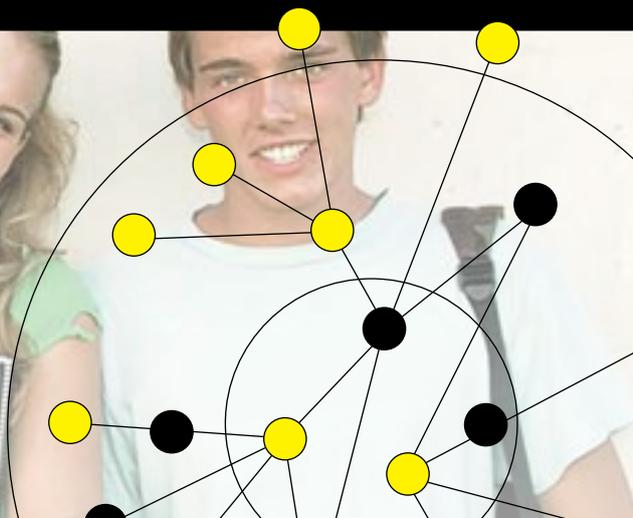
J. González Álvarez y F. J. García Bacete

Programa informático diseñado
para la elaboración automática de
ANÁLISIS SOCIOMÉTRICOS

Grupos de hasta
35 personas
Software
Corrección online



A la vanguardia de la evaluación psicológica
www.teaediciones.com





CAMINANDO JUNTOS

La biblioteca de aula y las entrevistas entre madres y profesores son dos actividades básicas que padres y profesorado pueden realizar conjuntamente. Las madres también pueden ser buenos facilitadores de las amistades de sus hijos.

Biblioteca de aula socioemocional. Incluye dos tipos de lecturas: manuales y libros de literatura infantil y juvenil (LIJ). Los manuales son monografías sobre cómo trabajar las relaciones socioemocionales que tienen como destinatarios a los adultos (p.ej. *Cómo promover la convivencia: programa de asertividad y habilidades sociales, Programa juego: juegos cooperativos y creativos para grupos de niños de 6 a 8 años*). La LIJ son libros de lectura de calidad para el alumnado y un excelente material curricular para que los profesores elaboren actividades en el aula con el objeto de que los alumnos dialoguen, reflexionen y compartan experiencias sociales (ejemplos de LIJ utilizados por el equipo GREI: *Toño se queda solo, Tomás es distinto a los demás, Así es la vida, ¿Seguiremos siendo amigos?, El Niño que quería ser Tintín, Hay un chico en el baño de las chicas...*).

Padres y profesores hablan de las amistades. Si las relaciones entre los niños son muy importantes para ellos y tienen un gran impacto en la vida del aula, las cuestiones que afectan o mejoran dichas relaciones no pueden quedar al margen de las conversaciones entre padres y profesoras, como muchas veces sucede. El libro *Comunicación cooperativa entre la familia y la escuela* ofrece sugerencias sobre cómo maestros y madres pueden compartir sus preocupaciones sobre las relaciones de sus alumnos e hijos y a compartir estrategias que potencien un clima positivo de aula.

Padres y madres como facilitadores de las amistades de sus hijos. Las madres y los padres pueden hacer muchas actividades con sus hijos en casa con la finalidad de ayudarles a hacer y mantener amigos. Mikami (en MIKAMI, LERNER, GRIGGS, McGRATH y CALHOUN, 2010), organizó estas actividades en cuatro bloques: mejorar las relaciones con nuestros hijos para que nos escuchen, enseñar/practicar con los hijos habilidades sociales necesarias para establecer buenas relaciones, preparar escenarios seguros para jugar (primero como anfitrión, después como invitado), revisar permanentemente lo aprendido y formar redes con otros padres y con el profesorado. Tiempo especial y reglas de etiqueta son dos ejemplos que propone este programa.

- **Tiempo especial.** Se trata de programar un par de periodos de 10 o 15 minutos por semana para estar con uno de sus hijos, usted y su hijo solos. Es un tiempo para que su hijo experimente su atención positiva. No es una recompensa, es un momento especial para construir su relación conjuntamente. Su hijo es quien decide lo que le gustaría hacer en ese momento. Déjese llevar, no trate de guiar, enseñar o controlar la actividad. Es un tiempo para mirar, para seguir, para estar presente... para disfrutar con su hijo. Previamente usted ya habrá conversado con su hijo sobre qué son los tiempos especiales, para que él pueda pensar en lo que le gustaría hacer.
- **Reglas de etiqueta.** Los padres pueden hablar y practicar con sus hijos las reglas de etiqueta que conviene seguir si se desea que otros niños que ya están jugando nos dejen jugar. Las reglas de etiqueta son: observar lo que hacen los otros niños, decir cosas agradables sobre jugadores o equipo, esperar el momento adecuado para entrar, ser útil —ofrecerse al equipo que pierde o que son menos—, pedirselo directamente a la persona adecuada —al amo del juguete o a quien ha propuesto el juego o ha tenido la idea—, no desilusionarse si la respuesta es negativa. Después de hacer ensayos en casa, padre e hijo se desplazan al lugar donde están jugando los niños con quienes les gustaría jugar y las ponen en práctica.

sentaciones gráficas (tablas, figuras,...) y de leyendas de ayuda, que son compatibles con otros programas (Word, Excel, SPSS) lo que permite continuar profun-

dizando en el estudio. Entre las muchas informaciones que aporta Sociomet vamos a comentar tres: los valores sociométricos, la tipología sociométrica y las redes sociales.

Valores sociométricos: Sociomet proporciona información sobre un número amplio de valores sociométricos de cada niño en la matriz de datos y valores (figura 1). Los valores más importantes son el número de nominaciones positivas recibidas (NPR) y el número de nominaciones negativas recibidas (NNR), indicadores del grado en que cada niño es querido y no querido en la clase. También destaca el número de amigos o reciprocidades positivas (RP) y el número de enemigos o reciprocidades negativas (RN). Por otro lado encontramos los valores que indican las expectativas positivas o percepciones positivas (PP) y las expectativas negativas o percepciones negativas (PN), y los que indican la reputación o impresión positiva (IP) o negativas (IN) que produce un alumno. También hay valores que cruzan información entre nominaciones positivas y negativas (p. ej., oposición de sentimientos) o entre nominaciones y percepciones (p. ej., falsas percepciones). Todos los valores se transforman en índices o porcentajes que permiten comparar los valores sociométricos de niños de diferentes aulas. Las medias de los valores, situados en la esquina inferior derecha de la tabla, son indicadores sociométricos del clima social de la clase.

Tipología sociométrica: la clasificación sociométrica (en inglés habitualmente se le conoce como *peer status*) de la clase "pantallazos" se presenta en la figura 2. Sociomet clasifica a los alumnos en preferidos (quienes reciben muchas nominaciones positivas y pocas o ninguna negativa) y rechazados (al revés, muchas negativas y pocas o ninguna positiva), en controvertidos (muchas positivas y muchas negativas) e ignorados (pocas positiva y pocas negativas), y medios (todos los demás niños del aula). En esta clase hay 4 alumnos en situación de rechazo (un 17 %, muy alta), uno de ellos sin ninguna nominación positiva, 1 ignorado y 1 controvertido y sólo 2 preferidos. Identificar de forma fiable a

los alumnos en situación de rechazo es muy importante porque en muchos casos el rechazo resulta invisible (de hecho, en esta clase –ver figura 1– de las 61 percepciones negativas, PN, sólo se aciertan 12, PNA) y sobre todo porque el rechazo se asocia con un pronóstico negativo. La identificación de preferidos también es muy importante porque son candidatos a ser elegidos como ayudadores...

Redes sociales o grupos (sociogramas): las redes sociales son las agrupaciones entre alumnos que hay en el aula y se representan en sociogramas. Los sociogramas proporcionan información agregada sobre con quién se relaciona cada alumno, representada por flechas unidireccionales o bidireccionales entre dos círculos (verde los niños y amarillo las niñas), lo que permite conocer los grupos que existen en el aula (tamaño, composición, fuerza, canales de relación...). Sociomet ofrece varios sociogramas según incluyan nominaciones positivas (sólo la primera o las dos primeras), o reciprocidades positivas, y sus correspondientes sociogramas con nominaciones o reciprocidades negativas. Para poder ver las redes sociales con el mínimo de cruces de flechas el profesor puede modificar la posición de cada círculo en el sociograma siempre que mantenga a cada niño en la circunferencia a la que pertenece. De acuerdo con el sociograma de reciprocidades positivas se puede decir que en el aula “pantallazos” hay una clara separación entre los dos géneros y que hay dos niñas que están aisladas (aunque 22 es rechazada y 25 es ignorada), que tanto las chicas como los chicos se agrupan en

dos grupos, uno más numeroso y poderoso y otro con menos miembros (los niños 1-13-20 en el caso de los chicos, y las niñas 3-10-16-18-24 en el de las chicas). Otras informaciones de interés son la posición del niño 15 y de la niña 5 que actúan de puente entre los dos grupos de chicas y de chicos, respectivamente, que los grupos de chicas tienen una mayor densidad de relaciones que los grupos de chicos... y que la niña 19 sin ser preferida es probablemente una de las líderes o populares de la clase.

Intervenciones para mejorar las relaciones entre iguales

Numerosos estudios subrayan la importancia de trabajar en la ecología de la clase (SERDIOUK Y COLS., 2015) y que las actividades sean aplicadas directamente por el profesorado con todo el grupo aula (DURLAK, WEISSBERG, DYMNICKI, TAYLOR Y SCHELLINGER, 2011). Paralelamente es necesario que el profesor conozca la realidad social de la clase y la situación social de cada alumno, para que al mismo tiempo que planifica una actividad en el aula piense en actuaciones específicas que puede hacer con ese alumno. A estos efectos Sociomet proporciona información muy valiosa. En las secciones Actividades de aula, Ágora de profesores y Caminando juntos se presenta un banco de actividades •

[Consultar referencias](#)

HEMOS HABLADO DE

Rechazo entre iguales; amistades; redes sociales; evaluación sociométrica; actividades socioemocionales.

Este artículo fue solicitado por PADRES y MAESTROS en marzo de 2016, revisado y aceptado en octubre de 2016.



PARA SABER MÁS

FRANKEL, F. (2010). *Friends forever. How parents can help their kids make and keep good friends*. San Francisco, CA: Jossey-Bass.

GARCÍA BACETE, F. J. y GONZÁLEZ, J. (2010). *La evaluación de la competencia social entre iguales. La sociometría y otras medidas*. Madrid: TEA Ediciones.

GARCÍA BACETE, F. J., JIMÉNEZ, I., MUÑOZ, V., MARANDE, G., MONJAS, M^º I., SUREDA, I.,... y GRUPO GREI (2014). *El rechazo entre iguales en su contexto interpersonal: Una investigación con niños y niñas de primer ciclo de primaria*. Castellón: Fundación Dávalos-Fletcher. https://www.dropbox.com/s/jup3oylwbqbb61/Memoria%20Davalos_Con%20tapas_y_ISBN_2014.pdf?n=84558896.

MONJAS, M^º I. (2007). *Cómo promover la convivencia: programa de asertividad y habilidades sociales* (PAHS). Madrid: Editorial CEPE.

PUJOLÀS, P. (2009). *9 ideas clave. El aprendizaje cooperativo*. Barcelona: Editorial Graó.